

SE COMENTA

Que un día de mucha grilla fue ayer en el **Estado de México**, luego de la mecha que muy temprano encendió el Presidente de la República: la ya polémica reforma electoral. De entrada, dos grandes figuras nacionales de distinto signo visitaron tierras mexiquenses y opinaron sobre ello. **Marko Cortés**, líder del **PAN**, rechazándola de plano; y el canciller morenista, **Marcelo Ebrard**, bateándola elegantemente al decir que, su aprobación o no, debe estar ajena a los cálculos políticos.

Que en lo local también generó “comezón” entre la clase política y ¿quién lo dijera? el líder morenista de la **Cámara de Diputados**, **Maurilio Hernández**, dijo que sí pero con sus “asegures”, y empezó a descartar numerosos puntos como la eliminación de plurinominales y de OPLEs. Franqueza admirable la del profé, a ver si no le llaman de arriba. Por lo pronto, quizá coincidencia, se volvió a postergar la reforma electoral tropicalizada, que para el **Edomex** planteaba abordar la alternancia de género en las candidaturas a **titular del poder Ejecutivo** que, de darse, sería a partir del 2029.

Que ajeno a esas discusiones, ayer el gobernador mexiquense **Alfredo Del Mazo Maza** atestiguó en **Atizapán de Zaragoza** la adhesión de la **Confederación Autónoma de Trabajadores y Empleados de México (CA-TEM)** al “Acuerdo para el Fortalecimiento de la **Alianza Laboral Mexiquense**”. Política de fino tejido, pues simbólicamente fue interpretado como meter en cintura a la estructura sindical del fallido “**Fuerza por México**”, partido que fuera impulsado por el senador morenista **Pedro Haces Barba**. Más para el análisis rumbo al 2023.

Que un notable triunfo de seguridad, en el fondo generó una gran preocupación, pues ayer en **Ecatepec** la **Fiscalía General de Justicia del Estado de México (FGJEM)** desmanteló un Call Center dedicado presuntamente al fraude de tarjetas bancarias, y detuvieron a **33 de sus operadores**, muchos jóvenes entre ellos. Hacían llamadas telefónicas para obtener información engañando a cuentahabientes y así realizaban después compras en línea. La duda de angustia: ¿cuántos más de estos negocitos habrá en la entidad? —